RevistAcrópolis

Revista digital de filosofía, cultura y voluntariado |Córdoba, Argentina | N° 12 – VERANO 2022

¡Edición especial!

ESTOICISMO

NUEVA ACRÓPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL
Filosofía
Cultura
Voluntariado

CURSOS DE

NUEVA ACROPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL
FILOSOFÍA · CULTURA · VOLUNTARIADO

FILOSOFÍA COMPARADA

de Oriente y Occidente

Temario

El ser humano

El héroe en India
Filosofía budista
Enseñanzas de Tíbet
Filosofía griega
Neoplatonismo
Estoicismo
Filosofía china
Civilización egipcia

La sociedad

Pirámide de la civilización
La República
El ideal de Roma
Historia de occidente

El cosmos

Historia y mitología
Símbolos y mitos
Leyes del universo
Ciclos históricos
El hombre ante la historia

Inicio en marzo 2022

EDITORIAL

El aislamiento social y la soledad que este conlleva, los últimos dos años nos han despertado la llama filosófica o deberían hacerlo. Muchos son aquellos que se han acercado a la filosofía en estos momentos, ya que es algo natural del ser humano reflexionar una vez que ha pasado alguna dificultad o circunstancia dolorosa. Para todos los que estudiamos en Nueva Acrópolis, las enseñanzas de los filósofos de toda época no son una novedad. Cada uno de nosotros ha dedicado tiempo y voluntad en la comprensión y aplicación de la filosofía clásica. Por esta razón despedimos este año 2021 con un número dedicado a la filosofía estoica: uno de los movimientos más vigentes para los tiempos actuales.

Bebiendo de las fuentes de las enseñanzas de Sócrates y de Diógenes el cínico, Zenón de Citio se convirtió de mercader a fundador del movimiento filosófico llamado estoicismo. Cuenta la tradición que después de haber pasado una tormenta marina que casi le cuesta la vida, se inspira por el término marino de *ataraxia* para definir el concepto que marca la filosofía estoica: *la imperturbabilidad interior más allá de las circunstancias exteriores*. El termino ataraxia es un término que se refiere al mar tranquilo y no agitado, que se encuentra en el centro del océano. Lejos de ser indiferencia o egoísmo, la ataraxia es un estado de libertad interior que surge cuando uno comprende y asume obedecer libremente a la necesidad y finalidad de la vida. Tomaremos la mano de los filósofos estoicos que son un eslabón de esta larga cadena de la filosofía de la cual aspiramos a ser parte.

Esperemos que este número sea de su inspiración.

María Kokolaki
Directora de Nueva Acrópolis Córdoba

NUEVA ACROPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL
Filosofía
Cultura
Voluntariado

ÍNDICE

02 Editorial

03 LOS ESTOICOS, aquellos filósofos prácticos

09 Fotosofía: El camino

10 MARCO AURELIO, el emperador filósofo

15 Etimología: SOLIDARIDAD

16 Lucio Anneo SÉNECA la vida del filósofo estoico

28 Poesía: CONTRA CORRIENTE

29 EPÍCTETO, el filósofo esclavo que fue siempre libre

33 ¿Qué hicimos durante la PRIMAVERA?

EQUIPO EDITORIAL

Directora: María Kokolaki

Edición y diseño: Franco Soffietti
Luciana Mariel Giménez Cabrera

LOS ESTOICOS

Aquellos filósofos prácticos

El estoicismo surge en tiempos donde la filosofía se volcaba al estudio y reflexión sobre lo sensible, atendiendo sólo a los fenómenos posibles de ser captados a través de los sentidos físicos, a la vez que perdía el contacto con el mundo de las ideas -con lo sagrado en general-.

Ante la ausencia de respuestas en la ciencia para alcanzar una vida armónica, durante crisis religiosas y políticas, se consolida este movimiento como una escuela de filosofía moral donde se buscaba la práctica de una vida ética centrada en los valores humanos atemporales. Es decir, aquellos valores que subsisten más allá de las épocas y de las culturas y que son tan anhelados en la actualidad.

Por lo pragmático de su enfoque y la búsqueda de coherencia individual para armonizarse con la sociedad, tomando a la naturaleza como maestra y ejemplo, el estoicismo logró adaptarse y atravesar el tiempo desde el helenismo en Grecia por el 300 a.C., pasando por el Imperio romano y manteniéndose vivo a lo largo de la Edad Media. Aún más, siguió despierto en el Renacimiento e incluso en la actualidad surgen movimientos estoicos alrededor del mundo.

Desde su origen, los estoicos mantuvieron una posición ecléctica ante la vida. Ya su fundador, Zenón, se había formado en diversas escuelas existentes antes de transmitir en las estoas, galerías o pórticos donde se reunían (de ahí que se los llama estoicos). Estudió con los cíni-

Stoa de Átalo en Atenas, Grecia

cos, luego con los académicos y también tomó contacto con las teorías del presocrático Heráclito.

Las escuelas de filosofía natural de todo tiempo encontraban la raíz y el origen de la existencia en un plano metafísico. Por lo que para entender el comportamiento fundamentalmente práctico de los estoicos es necesario también conocer cuál era su cosmovisión de la vida.

El universo para los primeros estoicos era una materia viva, infinita y unitaria. Todos los seres surgían de un primer principio, de una esencia única, que estaba presente en todo lo manifestado. Todas las cosas eran inmanentes a Dios, al que denominaban "el Alma del Mundo".

Todo lo existente, que está dividido y sujeto a las transformaciones, al llegar a un máximo punto de división emprendía un camino de regreso hasta el punto de partida. La evolución para los estoicos era el eterno, cíclico y rítmico camino de regreso al primer principio. En cada ciclo el universo manifestado se iba purificando, acercándose a su origen.

Dos fuerzas o leyes impulsaban al universo en su curso evolutivo: la finalidad y la necesidad. La finalidad del universo se encontraba en que lo manifestado retornara en un continuo tránsito a la causa primera, que no era un lugar físico concreto, sino un origen esencial. Por este motivo, todo lo que acontece lo hace porque es necesario que ocurra.

En el ser humano la finalidad residía en el destino de cada uno o, según Kant, en el deber de cada uno. Esta ley regía sobre lo que cada uno debía hacer; era necesario que cada uno conociera y respondiera a este destino para armonizarse con la naturaleza.

El principal ejemplo de armonía podía encontrarse en la naturaleza y es justamente en la naturaleza donde los estoicos buscaban reglas prácticas de vida. Si el ser humano surgía de la naturaleza, los ciclos y el modo en que ésta trascendía el tiempo podían encontrarse en cada ser humano también. El vicio surgía de la incoherencia para con las leyes naturales.

En la medida que mujeres y hombres conocieran cuáles eran sus pasiones, deseos y todas las fuerzas que los demoraban en su camino evolutivo, podrían darles batalla, vencerlos y alcanzar así la ataraxia, una paz que se alcanza con el ejercicio de la virtud y la armonía inte-

Ilustración del filósofo Epícteto, nacido en Hierápolis en el año 44.

rior. Contemplar los sucesos de la vida y elegir libremente, aceptando el destino con humildad, era la fuente de la felicidad, una felicidad que estaba más allá de dolores y placeres, de enojos y alegrías, del triunfo y del fracaso.

Cuando la persona lograba equilibrar ambas leyes, poniéndose voluntariamente al servicio de aquello necesario para cumplir con su finalidad, se alcanzaba la libertad. El ser humano se volvía libre al elegir conscientemente obedecer a esta ley necesaria. El mal surgía cuando las personas desconocían estos principios, desconocían qué debían hacer, por qué hacerlo y para qué hacerlo; el mal brotaba de la ignorancia.

Según Epícteto, estoico que fue esclavo del secretario de Nerón, las cosas son de dos clases: las que dependen de nosotros y las que no. Entre las cosas que no dependen de nosotros encontramos nuestro cuerpo, los honores, la opinión de los demás, la pobreza y la riqueza. Nuestras decisiones, por el contrario, dependen completamente de nosotros. Era responsabilidad de cada uno de nosotros actuar con justicia, honor, fidelidad y dignidad. Todo aquello que de nosotros no depende, al estoico le era indiferente y lo aceptaba como necesario.

Los estoicos entendían que el ser humano es el único en la naturaleza capaz de desarrollar sociedades que van hacia alguna parte, con dirección y sentido definido, respondiendo a la finalidad universal. Cada individuo en un estado se necesita mutuamente, por lo que la conducta moral era fundamental para alcanzar esta evolución compartida. Para el estoico el bien común estaba por encima del bienestar personal; sobre

todo si este era resultado de satisfacer instintos animales, pasiones y deseos. Las circunstancias en las que uno se hallaba -que no dependían de uno-, eran necesarias y el estoico no buscaba influir en estas, ni modificarlas; el deber estaba en decidir apropiadamente qué hacer con ellas. Para lograrlo había que aceptar humildemente la posición en que uno aparecía en la vida y hacerse consciente de ella.

De esta manera, uno se conocía a sí mismo, podía descifrar con qué habilidades contaba, qué virtudes estaban a su alcance desarrollar y esto delimitaba la esfera de lo que de él dependía y a dónde debía poner el foco de atención y acción. Uno podía descubrir su propia naturaleza al atender aquellas cosas que de él dependían.

La voluntad, entendida como una fuerza necesaria para practicar la virtud y alcanzar la armonía, lo era todo en el ser humano; para fortificarla era necesario el contacto con la esencia de uno, el contacto con lo sagrado. La verdadera virtud consistía en soportar y abstenerse. Ya en los tiempos de los estoicos la gente se quejaba de que el tiempo de vida no les era suficiente y que, en el momento en que estaban por empezar a vivir, la muerte los alcanzaba, por lo que la vida les resultaba breve. Séneca en sus escritos *Sobre la brevedad de la vida* nos va a decir que no es que la vida sea corta, si no que gastamos nuestro tiempo en aquello que no nos es necesario. Al disponer nuestras energías y nuestra personalidad en atender aquello que no de-

Estatua de Séneca ubicada en la ciudad española de Córdoba.

Dibujo del emperador filósofo Marco Aurelio.

pende de nosotros, el tiempo pasa, emblanquece nuestro pelo y se arruga nuestra piel, mas no nos vuelve más humanos ni más sabios. Uno verdaderamente vive y aprovecha el tiempo en la medida en que atiende aquellas cosas que sí dependen de uno.

Ser agradecidos y reconocer lo aprendido de todas las personas con las que hemos tenido contacto; pensar de manera pura, despreciando los honores, el renombre y las acciones egoístas; ser enemigos de rebuscamientos y procurar que nuestro espíritu nos oriente en la templanza, dejando que triunfe sobre las pasiones, eran algunos consejos que escribía en su tienda de campaña en épocas de guerra el filósofo y emperador Marco Aurelio.

Hoy, así como en las últimas etapas del imperio romano donde maduró el estoicismo, tiempos en que los valores atemporales escaseaban y día a día tendían a desaparecer, la tristeza y el vacío en el corazón de los seres humanos quizás nuevamente encuentre respuestas concretas en la práctica de la virtud.

Hoy, al igual que ayer, vuelve a ser necesario y urgente buscar la felicidad en ser verdaderamente humanos, buscar ser cada vez mejores, retomar la conciencia de actuar con alegría y firmeza más allá de los resultados, buscar ser tan firmes en nuestro deber como las columnas que soportaban las "*estoas*" bajo las cuales estos filósofos pudieron enseñar pautas para una vida digna y justa. ~

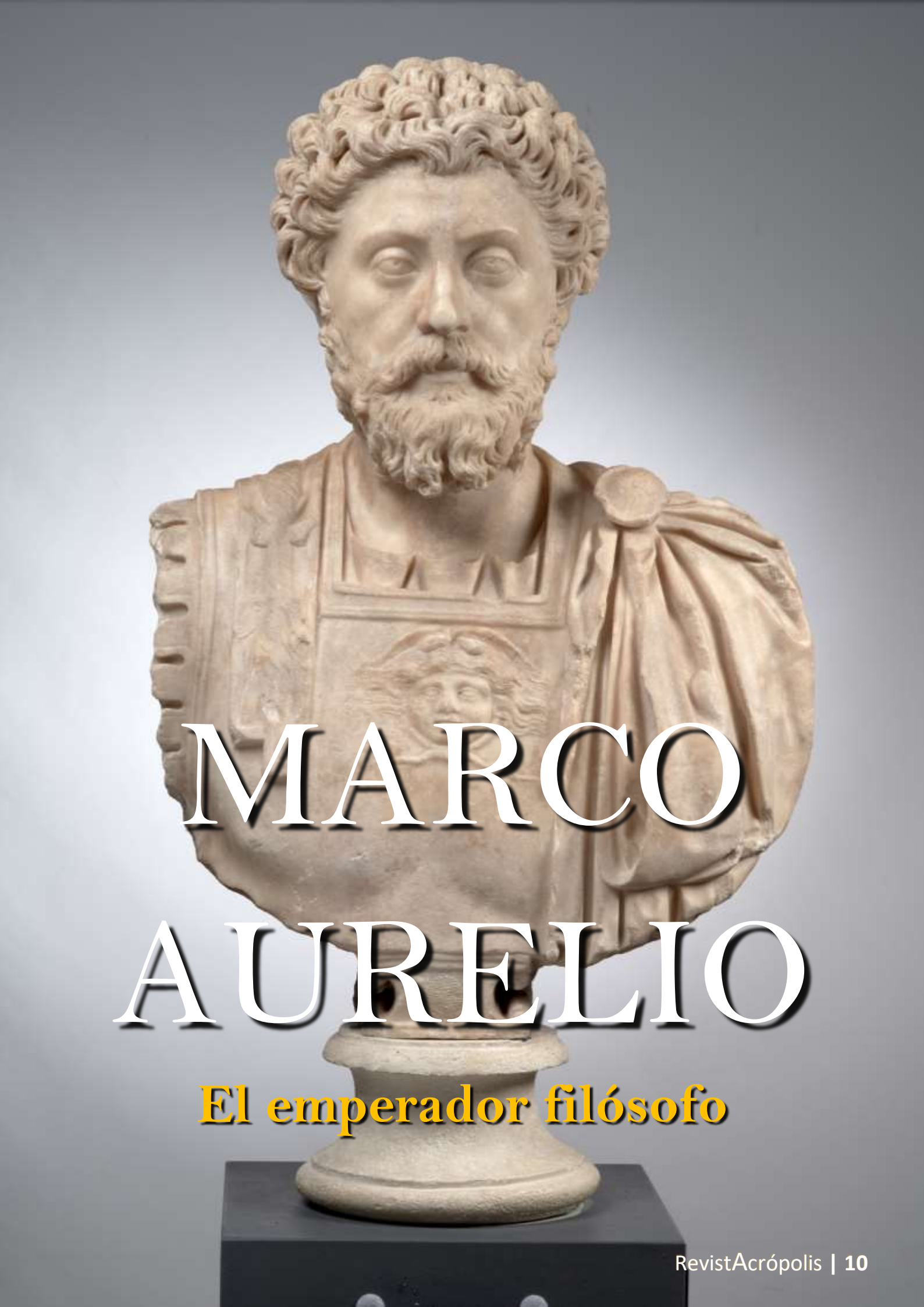
Franco P. Soffietti

FOTOSOFÍA

El camino

Todas las enseñanzas del antiguo oriente, así como los métodos filosóficos nacidos en occidente, describen el camino: Tao, Dharma, Destino. Es el camino de la catarsis el que dirige al héroe trágico al cumplimiento de su destino y a la expiación. El héroe asciende su camino, a veces solo a veces acompañado por otros héroes. Lo cierto es que cada uno tendrá que trascender sus propias vivencias y llegar a su propia catarsis.

Equipo de RevistAcrópolis



MARCO AURELIO

El emperador filósofo

En este breve artículo hablaremos de un hombre que es recordado como un sabio con un espíritu tenaz, inquebrantable y a la vez sensible, llamado también el emperador filósofo: **Marco Aurelio**.

Primeros años de vida

Nacido el 26 de abril de nuestra era en la ciudad de Roma, bajo el nombre de Marco Annio Vero, más tarde recibiría el nombre de Marco Aurelio. Las familias del padre y de la madre contaban con numerosas fábricas de ladrillos, por lo que tenían una fortuna considerable. Esa riqueza les permitía ejercer cierta influencia política, como había ocurrido con su abuelo.
Perdió a su padre a la edad de 3 años, por lo que fue adoptado y educado por su abuelo paterno, Vero. A los 8 años ingresó a la escuela de sacerdotes donde recibió la instrucción de varios maestros, aunque las influencias de su primera formación son atribuidas a la amable atención de su abuelo, la constante preocupación de su madre y la presencia de su padre adoptivo Antonino, del que expresa una gran admiración. Empezó a interesarse en la filosofía a los 12 años cuando adoptó al estoicismo como modo de vida.
Su inteligencia y modestia captaron la atención del emperador Adriano quien, para referirse a su carácter austero y sencillo, lo llamaba *Verissimus*. Marco Aurelio

Estatua de Marco Aurelio ubicada en Piazza del Campidoglio, Roma.

Aurelio fue protegido por el emperador. Poco antes de morir -en el año 138- y para asegurar su sucesión, este último adoptó a Antonino Pío -tío político de Marco Aurelio-, pidiéndole que adoptara a su vez, a Marco Aurelio y a Lucio Vero. El 10 de julio del 138, muerto Adriano, sube al trono Antonino. Marco Aurelio se casó con su hija Faustina en el año 145 y de este matrimonio nacieron 13 hijos, de los cuales sólo seis sobrevivieron a los años de infancia: cinco hijas y un hijo, el que más tarde sería el emperador Cómodo.

La fortaleza que salvó un imperio

A la muerte de Antonino, en el año 161, Marco Aurelio con 39 años se convierte en emperador. Inmediatamente asocia al trono a su hermano adoptivo Lucio Vero, quien fuera co-emperador, hasta el momento de su muerte por apoplejía en el año 169.

Su reinado sufrió una serie de catástrofes, a las que hizo frente con entereza. Entre ellas, los partos invadieron Armenia y el Oriente por lo que empezaron campañas de guerra largas y costosas dirigidas por Lucio Vero que durarían hasta el 166. Desde ese entonces, además de enfrentarse a las hambrunas, la peste y revuelta de sus generales, Marco Aurelio estuvo permanentemente en vigilia con sus tropas en las márgenes del Danubio, realizando visitas esporádicas a Roma. Hacia el 175-176, en una época más tranquila del imperio, visita Oriente donde pierde a su mujer; muerte que le causó gran pena. Ella murió en Esmirna o Viena, el 17 de marzo del 180.

No sólo por las guerras, sino también por los desastres naturales como las inundaciones del Tíber (161), los te-

El co-emperador de Marco Aurelio, Lucio Vero. Busto de mármol. Museo Metropolitano, Nueva York.

Panel con la representación de un triunfo del emperador Marco Aurelio; un genius alado se sitúa sobre su cabeza.

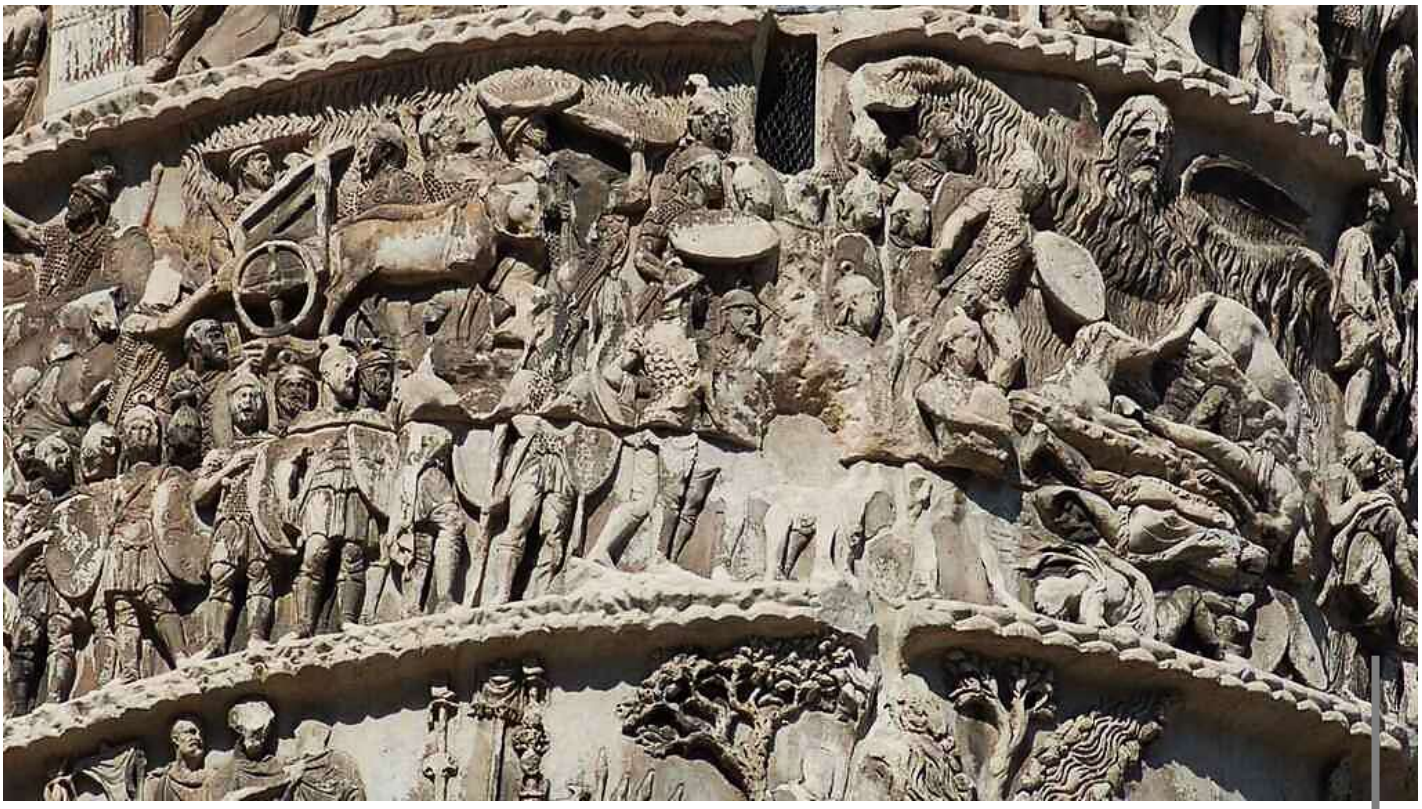
rremotos de Cízico (165) y Esmirna (178), además de la terrible epidemia de peste traída por las armadas romanas de la guerra contra los partos (166) en Asia, el imperio quedó devastado. Todo esto tuvo graves consecuencias para la vida social y económica de Roma. A pesar de las dificultades políticas, militares y las preocupaciones familiares, día a día Marco Aurelio mantuvo su entereza, logrando así sobrevivir y salvar el imperio.

El emperador filósofo

Este emperador romano fue la última encarnación del estoicismo, escuela de pensamiento que lo orientó. Los estoicos sostenían la idea de la transformación constante de uno mismo. Mencionaban que algo en nosotros siempre está mutando, cambiando y tiende a desaparecer, trayendo consigo un combate, no contra agentes externos, sino, en el interior de cada uno. Estas nociones le permitieron dedicarse a profundas reflexiones, en medio de sus tribulaciones y las difíciles circunstancias de su tiempo.

Tal vez por esto, la filosofía de Marco Aurelio gira con frecuencia alrededor de una meditación sobre la muerte. Sin testimoniar inquietud, tiende también hacia una generosidad humanista y nos invita a considerarnos, no sólo como ciudadanos de la ciudad en la que vivimos, sino ciudadanos del mundo, parte de un ser mayor que es la humanidad.

Tuvieron que pasar muchos años para que empezara a escribir. Se estima que su primer y único libro, *Meditaciones*, lo comenzó con 50 años cumplidos, cuando ya llevaba 11 al frente del imperio romano. En este libro, también conocido como *Pensamientos*, menciona a sus amigos y



Escena de la Columna de Marco Aurelio en que se muestra el "Milagro de la lluvia" que permitió al emperador y sus tropas una importante victoria en el Danubio.

y maestros: Rústico, que lo indujo a leer a Epicteto de quien recibió la idea de reformar su carácter; Apolonio de quien heredó el gusto por la independencia y el sentido de la decisión sin vacilaciones; Sexto de Queronea, de quien aprendió la ecuanimidad, el concepto de llevar una vida acorde a la naturaleza y Frontón, con quien lo unía un afecto sincero; descubierto por fragmentos de correspondencia encontrada recién en el siglo XIX.
Día tras día, en los momentos de descanso de la vida como emperador y general, iba anotando sus reflexiones. Como una especie de diario íntimo, aunque no en forma de análisis introspectivo o confesiones personales, sino buscando profundizar en el sentido del deber frente a una existencia efímera, legó grandes enseñanzas a la humanidad:

"La duración de la vida humana es un punto; la materia, un flujo perpetuo; la sensación, un fenómeno oscuro; la reunión de las partes del cuerpo, una masa corruptible; el alma, un torbellino; la suerte, un enigma; la reputación, una cosa sin valor. En resumen, el cuerpo es río que corre; el alma, sueño y humo, la vida es una guerra, un alto del viajero; la fama póstuma es el olvido. ¿Qué es entonces, lo que puede servimos de guía? Una cosa y sólo una, la filosofía". ~

Cynthia Rivela

SOLIDARIDAD

La palabra *solidaridad* representa aquella cualidad de ser solidario. Esta palabra proveniente del latín *solidus* significa sólido, firme; la cual encuentra su origen en el prefijo *sol*– cuyo significado es entero, completo. De esta forma, solidario es aquel que participa de lo que es entero, interpretado muchas veces como aquel que participa de una causa común y la mayor causa común de la que formamos parte, es la naturaleza.

Mientras el Sol es aquel astro que unifica y da vida a nuestro Sistema Solar, según tradiciones filosóficas las personas tenemos la posibilidad de despertar un sol interior cuando logramos dar luz, dar calor, iluminar a los demás y convertirnos en ejemplos de seres humano; cuando podemos ser centro y sostén.

¿Será que solidario entonces, es aquel que forma parte y colabora activamente con la naturaleza, con la sociedad y con un mismo; quien logra despertar el brillo interior y ayudar a los demás a hacerlo mediante el ejemplo?

Equipo de RevistAcrópolis

Lucio Anneo SÉNECA

La vida del filósofo estoico

Introducción

Este artículo busca servir de sustento para comprender las ideas de unos de los pensadores más influyentes del Imperio Romano: Lucius Annaeus Séneca. No se busca profundizar en los conceptos que desarrolló en su extensa obra, sino en comprender al personaje, la esencia en su forma de pensar y cuáles fueron sus aportes para la época y para la posteridad. Para esto, es importante introducir los aspectos más importantes de su vida, conocer quienes fueron sus maestros y analizar cuál era el contexto mundial.

Nacimiento y primeros años en Roma

Séneca nació alrededor del año 4 a.C, en Corduba, Hispania. Una provincia económicamente pujante del joven Imperio Romano. En este momento, Roma era la "Caput Mundi", y gracias a su primer emperador, César Augusto, gozaba de

Imperio Romano en su máxima extensión, en plena Pax Romana.

una época próspera, de paz y estabilidad. Esta época, conocida como la **Paz Romana**, fue alcanzada luego de un período repleto de guerras civiles. Por lo que, si bien se destacaba por una estabilidad general, al mismo tiempo, ocurrían cambios radicales en las instituciones ya que Roma se encontraba en una transición política de República a Imperio.
Séneca perteneció a una familia acomodada. Su padre, el procurador imperial Marco Anneo Séneca, era un reconocido político, con grandes dotes de orador y miembro de una distinguida familia. Su madre Helvia Paulina, era una noble, aficionada por los estudios, proveniente de Urgavo. El matrimonio tuvo tres hijos varones quienes, desde su nacimiento, siempre estuvieron rodeados de las más distinguidas esferas de poder.
Si bien no existen muchos registros sobre sus primeros años, se conoce que a temprana edad fue enviado a estudiar a Roma bajo la protección de su tía Marcia. Su padre deseaba que sus tres hijos tuvieran una carrera política exitosa, y en ese entonces, no había mejor formación académica que en la capital del mundo donde, además, él contaba con numerosos contactos y amistades.
Se estima que Séneca se encontraba en Roma cuando ocurrió la muerte de César Augusto en el 14 d.C., quien fue sucedido por Tiberio Claudio Nerón. En este momento, Roma era un agitado foco cultural en el que vivían medio millón de personas y entre los cuales se encontraban los intelectuales y artistas más importantes de la época. Estos maestros formaban a las elites sociales en asignaturas tales como: oratoria, filosofía, gramática, literatura, arquitectura, entre otros.

César Augusto fue el primer emperador de Roma desde el año 27 a.C. al 14 d.C.

En sus primeros años viviendo en Roma, Séneca tuvo contacto con **Soción de Alejandría**, un reconocido filósofo neopitagórico. Incluso llegó a adoptar las doctrinas pitagóricas ascéticas con tal entusiasmo que se hizo vegetariano. Fue su padre, quien preocupado porque esto afectara su carrera política, lo convenció de abandonar esta práctica.
Luego conoció a **Papirio Fabiano**, un filósofo cínico. Para ellos, la felicidad proviene de vivir acorde a las leyes de la naturaleza. Su vida se basaba en despreciar los bienes materiales, considerados obstáculos para la libertad. Además, rechazaban la participación en cuestiones del estado, hecho que no favorecía a la carrera política de Séneca.
Otra corriente de pensamiento de gran influencia a lo largo del imperio era el epicureísmo que se arraigó en Roma gracias a ilustres poetas como: **Lucrecio, Virgilio y Horacio**. Su propuesta filosófica se basaba en encontrar un equilibrio entre cuerpo y alma, mediante la ausencia de dolores y el ejercicio de los placeres. Al igual que los cínicos, tenían un profundo desprecio por los asuntos políticos.

Retrato de Virgilio, poeta romano que escribió la Eneida, donde se relata el origen mitológico de Roma y su vínculo con Troya.

Séneca y el estoicismo

Si bien Séneca tuvo relación con todas estas corrientes filosóficas y recibió instrucción de numerosos maestros, su pensamiento comenzó a adquirir una mayor definición cuando, alrededor del año 20 d.C., conoció a su maestro más influyente: Atalo.

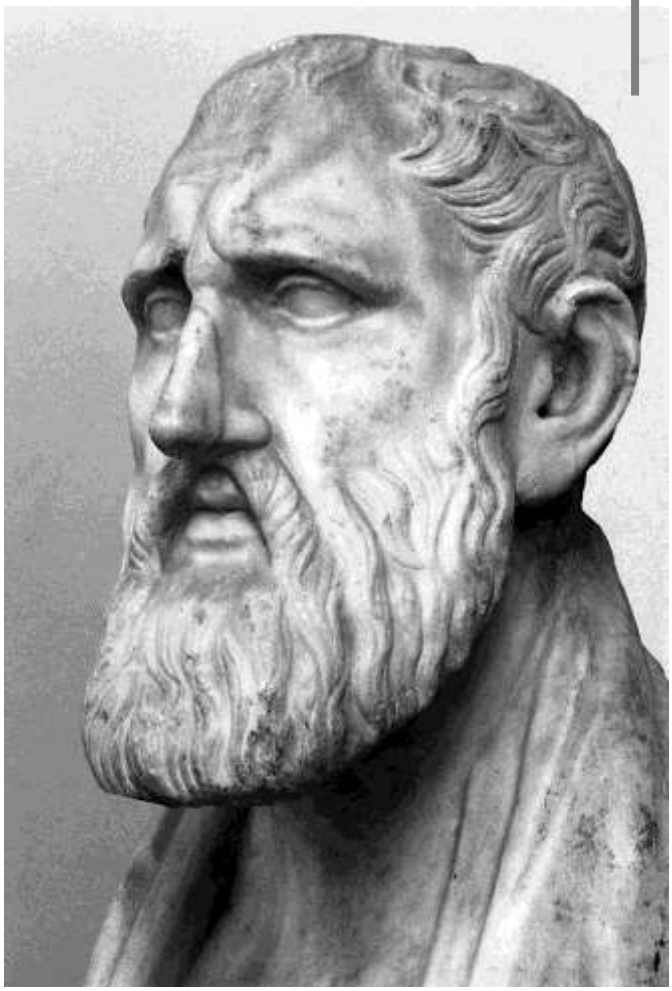
Atalo enseñaba la Filosofía Estoica, una corriente de pensamiento nacida en Atenas alrededor del año 300 a.C. de la mano de Zenón de Citio. El nombre de esta escuela se debe a que él acostumbraba a dar lecciones en el pórtico pintado de Atenas: la stoa poikilé, y por esto, las personas comenzaron a llamar a su movimiento "los estoicos".

En ese entonces, Atenas era el principal foco cultural del mundo. En ella coexistían escuelas filosóficas muy variadas como son: "La Academia" Platónica, "El Liceo" de Aristóteles o "El Jardín" de Epicuro de Samos. Además, se encontraba el movimiento cínico, y sobrevivían corrientes presocráticas, en manos de discípulos de Pitágoras, Heráclito, etc.

Durante su formación, Zenón se vio influenciado por esta gran diversidad de corrientes filosóficas. Este contexto le permitió desarrollar una de las características más distintivas de todos los estoicos de la historia: **el ecléctisismo**. Esta palabra proviene del griego *eklegein*, que significa "*escoger*" y hace referencia a elegir lo mejor de cada una de las corrientes, sin caer en competencias estériles de ver cuál es la mejor.

Séneca, 300 años después, se encontró en una situación similar a Zenón, en la nueva capital del mundo: Roma. Durante su juventud aprendió de Atalo el concepto de **sociedad**. Los estoicos consideraban que el ser humano juega un pa-

Busto de Zenón de Citio, fundador del estoicismo.



pel fundamental en la naturaleza, ya que es la única especie capaz de agruparse para formar una entidad superior a los individuos, siguiendo una idea que los exceda y que los mantenga unidos. Es por esto que ellos no despreciaban la participación en la política, siempre y cuando no se terminen persiguiendo fines egoístas y su ejercicio esté verdaderamente orientado al **bien común**.
De esta forma, el estoicismo resultó ser la piedra fundamental ideal para que Séneca pudiera desarrollar su pensamiento y avanzar en su carrera política, al mismo tiempo que esta filosofía lo ayudaba a sobrellevar sus problemas respiratorios crónicos.

Busto de Séneca del siglo XVII. Actualmente se encuentra en el Museo del Louvre.

En esta época de juventud, Séneca se convirtió en lo que los estoicos llamaban: un proficiente, es decir un aspirante a sabio. Sin embargo, su primera etapa en Roma se interrumpió en el año 25, cuando se trasladó a Alejandría (Egipto) para acompañar a su tío nombrado prefecto con la intención de recuperarse de sus problemas respiratorios. Durante su estadía Séneca aprovechó para estudiar otro tipo de asignaturas tales como: finanzas estatales, geografía, historia egipcia, geología, oceanografía y meteorología.

Comienzos en la vida política

Su regreso a Roma ocurrió alrededor del año 31. Era un contexto completamente diferente, Tiberio se había recluido en la isla de Capri, dejando la autoridad en Roma a Sejano, el prefecto de la guardia pretoriana. Tiberio, quien se encontraba completamente enfermo y paranoico, mandó a ejecutar a Sejano ya que sospechaba una traición orquestada contra su persona. Roma se encontraba sumergida en continuas conjuras de este tipo

que desestabilizaban la paz lograda por Augusto.

A pesar del contexto, Séneca inició lo que se conocía en Roma como cursus honorum, es decir, la sucesión de cargos que una persona debía desempeñar a lo largo de su vida política antes de llegar a la magistratura principal: el consulado. De esta manera, en el año 33 accedió a su primer cargo de poder: el de Cuestor. Estos eran quienes se encargaban de cuidar los recursos del Estado y tenían la dignidad de participar en el Senado, institución donde Séneca se destacó gracias a sus dotes de orador.

Características del sabio estoico

Séneca nunca se consideró a sí mismo un sabio, sino un proficiente. Para los estoicos, sus maestros no eran sabios ideales sino simplemente personas que poseían valiosos conocimientos y eran moralmente admirables. Habían aprendido a vivir conforme a las leyes de la naturaleza, aprendiendo a aceptar libremente lo que necesariamente sucede, para un fin que muchas veces no se conoce. Así, el sabio debía regirse por la razón, rechazar los placeres mundanos y abocarse a las cosas que dependen exclusivamente de él, permaneciendo inmutable ante las situaciones externas, por más adversas que estas puedan llegar a ser.

Séneca distinguió que esta sabiduría se expresa en cuatro aspectos prácticos fundamentales: la templanza, la fortaleza, la prudencia y la justicia. Naturalmente surge una pregunta: ¿Era posible ejercitar esas virtudes en un contexto de traiciones y deslealtades, como fue ese periodo de la política romana? Para los

Platón, Séneca y Aristóteles en una ilustración de un manuscrito medieval que incluía varios textos filosóficos.

La muerte de Séneca (Rubens, 1612-1615). Museo del Prado, España.

estoicos, son justamente esas situaciones, dificultosas y adversas, las ocasiones ideales para poner en práctica las virtudes. No son los conocimientos los que demuestran que la persona es virtuosa, sino su actitud firme y serena ante las dificultades que le imponga el destino.

Según Séneca, para el sabio todo lo que no sea el bien supremo, es decir la Virtud, debía ser considerado indiferente. Sin embargo, para transitar la vida, existen "situaciones preferibles" como salud o riqueza, y otras "no preferibles" como su propia enfermedad o la pobreza. El filósofo cordobés fue criticado por esta forma de pensar, debido a su posición de hombre rico y poderoso. En uno de sus escritos, *Sobre la vida feliz,* se defendió diciendo: "*Entonces, ¿qué diferencia hay entre tú, el sabio, y yo, el necio, si ambos queremos poseer? Muchísima: pues las riquezas en la casa del sabio están al servicio y, en la casa del necio, al mando*".

Acusaciones y destierro

En el año 37 falleció Tiberio y lo sucedió Calígula, un personaje muy controvertido en la historia de Roma. Si bien su mandato solo duró cinco años, los últimos fueron un calvario para la sociedad. Especialmente para los intelectuales como Séneca ya que sus obras fueron prohibidas y a muchos de ellos se los ordenó matar. Séneca, quien había sido nombrado Edil ese mismo año, escapó de su destino final gracias a que sus enfermedades respiratorias se habían agravado y se creía inminente su muerte. Calígula se enteró de esta situación y le perdonó la vida, obligándolo a abandonar las actividades públicas.

En este periodo de su vida, alejado de la política, Séneca se dedicó al otium, tiempo consagrado a las actividades creativas y artísticas. Así explicaba el

valor que el ocio tenía para el sabio: *"¿Con qué actitud accede el sabio al ocio? Con la de saber que también entonces va a hacer cosas por las que puede ser útil a la posteridad"*.

Tras la muerte de Calígula en el año 41, Séneca podía retomar su vida política, pero fue acusado de adulterio, por lo que el nuevo emperador Claudio, lo desterró a Córcega. El exilio en la cultura Romana era una gran humillación, por lo que Séneca sintió la necesidad de consolar a su madre. En su obra *Consolación* a su madre Helvia explicó que, para él, el exilio era una situación no preferible pero que debía aceptarlo sin inmutarse. Agradeció a su madre por el afecto que le brindó y propuso como cura a su aflicción: la filosofía.

Durante su exilio Séneca escribió numerosas obras y terminó de formar su pensamiento que plasmaría completamente años más tarde. En el año 49 el emperador Claudio perdonó a Séneca gracias a la intercesión de su esposa Agripina. Este regresó a Roma con la condición que se haría cargo de la formación de su hijo Nerón. Su nueva situación lo consolidó como uno de los personajes públicos más relevantes y prestigiosos de la época, lo que le dio influencia y le permitió acceder al cargo de Pretor.

El instructor de Nerón

En el año 54 Claudio fue asesinado en una conjura de su esposa Agripina para que su hijo Nerón llegase al poder. Este hecho mancha la intachable reputación que mantenía Séneca, ya que, si bien se sabe que no estuvo involucrado en la organización del crimen, su fidelidad a Agripina lo llevó a encubrirlo. Siempre existirá la controversia alrededor de este hecho. Séneca priorizó lo que consideraba el bien común o la "razón de estado".

Una vez cometido el asesinato no podía

El asesinato del emperador Calígula de Lazzaro Baldi.

hacer otra cosa más que apoyar al nuevo emperador, de lo contrario se hubiera desatado una feroz guerra civil terminando con la Paz Augusta. Fiel a su estoicismo, se adaptó rápidamente a la situación impuesta por Agripina evitando guerras más dañinas.

Los primeros cincos años del gobierno de Nerón fueron prometedores y se los considera excelentes bajo la tutoría de Séneca y Burro. Sin embargo, el joven emperador comenzó a dejarse llevar por una vida llena de placeres y excesos dejando de escuchar a sus consejeros. Su vida se colmó de paranoia y miedo a perder el poder. Así, ordenó varios asesinatos, en primer lugar, a su hermanastro Británico y luego a su madre Agripina. Una vez más, Séneca tuvo que encubrir estos asesinatos escudándose en la "razón de estado".

Séneca perdió influencia sobre Nerón y dejó de ostentar el poder que tenía antes. Tras la muerte de Burro en el año 62, Séneca intentó abandonar su vida política ya que consideraba que no estaban dadas las circunstancias propicias, por lo que debía alejarse del poder:

"Otro tanto hace el sabio: esquiva el poder político que le podría perjudicarle evitando ante todo el parecer rehuirlo ya que una parte de la seguridad radica también en no pretenderlo abiertamente porque uno condena aquello que rehuye".

Nerón y Séneca.
Escultura de Eduardo Barrón.

Enseñanzas

Este filósofo cordobés -junto con Epícteto y Marco Aurelio- se convirtió en uno de los referentes del estoicismo cuyas enseñanzas prácticas y atemporales lograron atravesar la densa edad media europea y, adaptándose a distintos contextos, llegar a nuestros días. Luego de una vida dedicada a la reflexión filosófica, al servicio del bien común y al desarrollo de las virtudes, Séneca recopila su doctrina en numerosos escritos. Esta se centra en el conocimiento y dominio de uno mismo para adaptarse a las circunstancias externas y volverse imperturbable a estas por más adversas que parezcan. Para así alcanzar la ataraxia, la paz interior.

Con su espíritu ecléctico y convirtiéndose en continuador de las tradiciones filosóficas, realizará una síntesis con lo mejor de las enseñanzas con las que tuvo contacto. Unificará a presocráticos, pitagóricos, cínicos, epicúreos y, entre otros, a los académicos bajo la esencia práctica del estoicismo. Séneca concebirá al mundo como una gran comunidad donde todos los seres humanos somos hermanos y nos encontramos formando parte de un ser vivo mayor que cada uno de nosotros: la humanidad. La fraternidad universal es un precepto fundamental en Séneca y muestra una vía para el desarrollo moral del individuo en busca de la profunda felicidad humana. Considera imprescindible aprender a vivir conforme a la virtud y enseñar a hacerlo a los demás pues en ella reside la propia felicidad humana, según explica Aristóteles.

Séneca fue un antiguo héroe de la ciudad de Córdoba, España. Detalle arquitectónico en la ciudad de Sevilla.

La duración de la vida no será corta ni extensa sino la necesaria; la cuestión es preguntarnos qué hacemos con nuestro tiempo y administrarlo de manera que nos brinde el mejor provecho. La vida parecerá breve a aquellos que no hacen buen uso del tiempo que les es dado, malgastándolo en excesos, pasiones y placeres en lugar de dedicarlo al conocimiento de uno mismo. Aquellos que

La muerte de Séneca (Manuel Domínguez Sánchez, 1906)

dispensen su tiempo en la búsqueda de la sabiduría estarán haciendo el mejor uso de su tiempo y vivirán verdaderamente. Pues, aprender a vivir es aprender a morir y este conocimiento puede alcanzarse a través del estudio de los clásicos, aquellos que legaron enseñanzas atemporales al mundo, enseñanzas que, por sobrevivir al paso del tiempo, rozan lo eterno y superan la muerte.

Si bien Nerón había aceptado la salida de Séneca, en el año 65 el emperador lo obligó a suicidarse, acusándolo de una conspiración en su contra. La muerte de Séneca es transmitida en una pieza de historiografía romana, redactada unos cincuenta años después por Cornelius Tacitus en el libro 15 de sus Annales.

Sabiendo que Nerón actuaría con crueldad sobre él, decidió abrirse las venas en el mismo lugar donde fue notificado por el centurión, cortándose en brazos y piernas. Al ver que su muerte no llegaba, le pidió a su médico Eustacio Anneo que le suministrara cicuta, aquel mismo veneno con el que murió Sócrates, el cual bebió pero no le hizo efecto. Finalmente pidió ser llevado a un baño caliente, donde el vapor terminó asfixiándolo, víctima del asma que padecía.

"¿Qué es esto, me preguntaba; tan frecuentemente me prueba la muerte? Sea como sea, yo la he probado ya hace mucho. ¿Cuándo? Antes de haber nacido. La muerte es no ser… Si no me equivoco, Lucilio, nos engañarnos al creer que la muerte nos sigue: ella nos precede y somos nosotros los que la seguimos. Lo que estaba antes de nosotros es la muerte; ¿qué importa si tú no empiezas o terminas, si ambos estados tienen el mismo efecto: No-Ser?". ~

Bruno Sardi

CONTRA CORRIENTE

Cuando todo se deshace a nuestro lado,
en un mundo conflictivo como este,
una voz del interior nos aconseja
que es propicio navegar contra corriente.

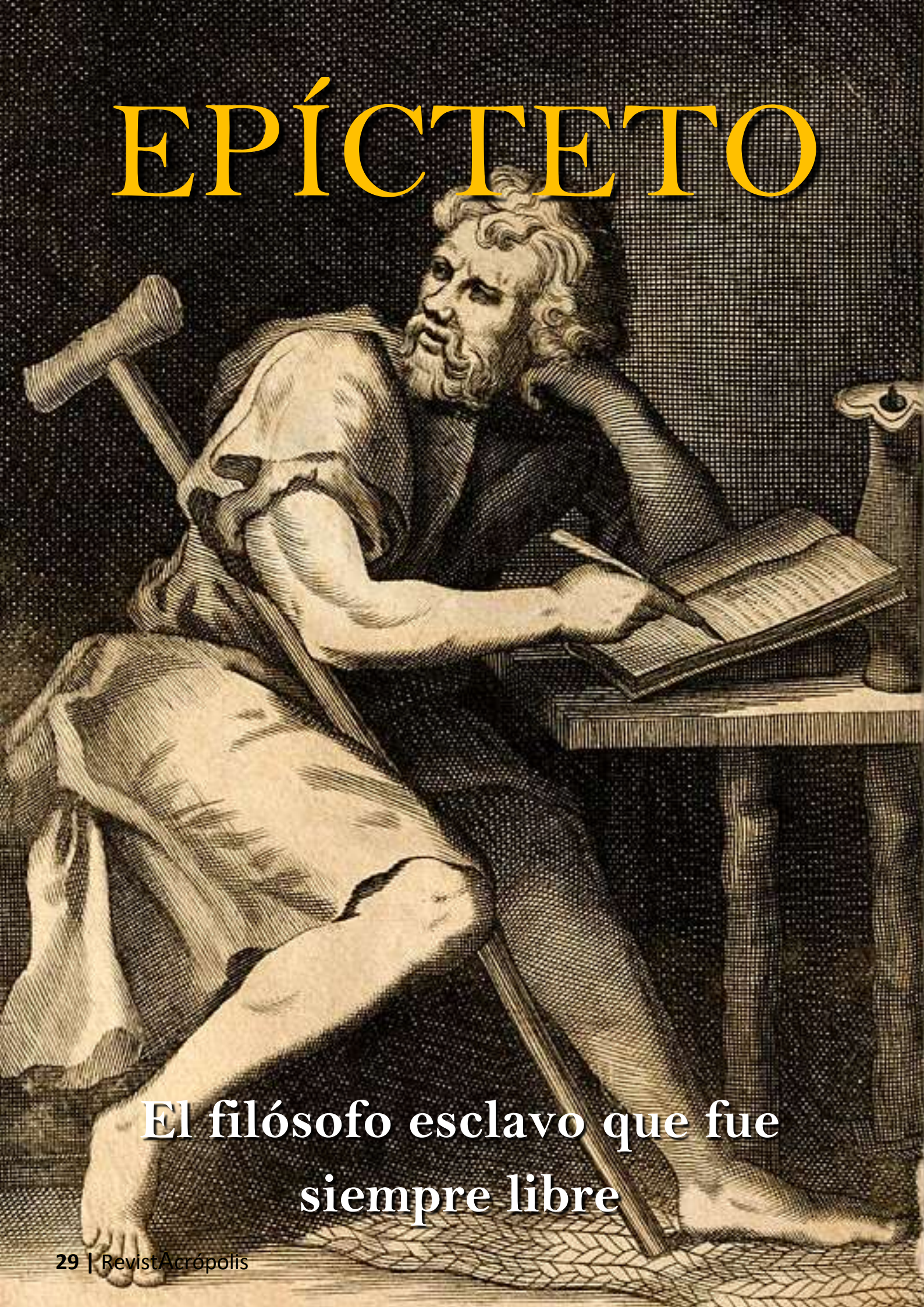
Trabajar por la Belleza
cuando todos la desprecian.
Disfrutar en el silencio
cuando solo cunde el ruido.

Desarrollar voluntad
más allá de los instintos,
y llamar a la Concordia.
Solo entonces la memoria
gestará fraternidad.

Mantenerse firmemente
con el Bien como bandera,
desechando la quimera
de «no existe nada más».

Cuando remontas un río
que se precipita al mar,
necesitas las estrellas
para poder navegar…

Teresa Cubas Lara



EPÍCTETO

El filósofo esclavo que fue siempre libre

Es muy probable que este no fuera su nombre, sino un apodo ya que, Epícteto, *Επίκτητος* en griego significa *adquirido*. Era algo de costumbre nombrar a los esclavos con un apodo ignorando sus nombres, una manera más de despreciarlos. Así es el caso de este filósofo, quien nació en Hierápolis, una antigua ciudad helenística que se encuentra en la actual Pamukkale, provincia de Denizli, Turquía. Epícteto llegó a Roma como esclavo del liberto Epafrodito, secretario del emperador Nerón. Cabe aclarar que un liberto como lo era Epafrodito, era un ex esclavo que había ganado su libertad. Es conocido que los más crueles amos solían ser los libertos. Fue así para Epícteto que vivió al lado de uno de los más impiadosos amos. No conocemos la fecha cierta de la manumisión[1] de Epícteto, pero es conocido que se trasladó a Nicópolis, en el noroeste griego, donde fundó su Escuela. Muchos se acercaron y uno de ellos fue Flavio Arriano, el respetado historiador del emperador Adriano. Flavio Arriano fue el que conservó las enseñanzas de su maestro, en el *Enchiridion* (*Ἐγχειρίδιον*) o *Manual* y en los *Discursos* (*Διατριβαί*) ya que Epícteto, siguiendo el modelo de Sócrates, no dejó nada escrito.

Ruinas de la antigua ciudad de Hierápolis.

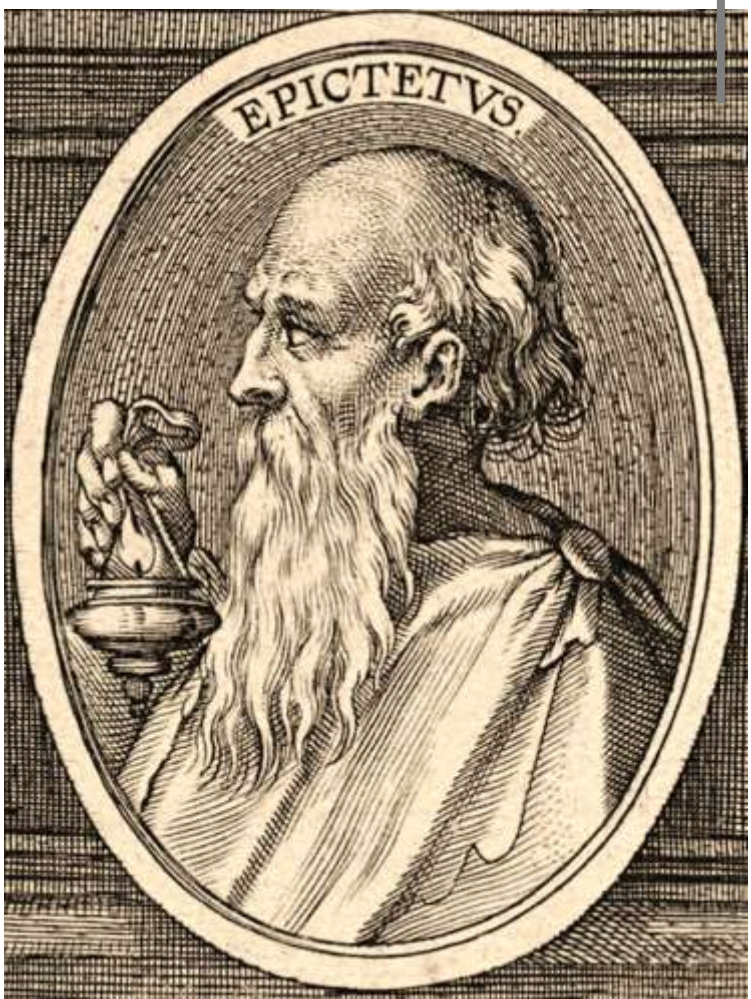
La tradición trasmite que fue discípulo de Musonio Rufo, filósofo estoico romano del siglo I. Siguiendo a su maestro, Epícteto se centró en la enseñanza de la Ética sin menospreciar las otras dos ramas de la Estoa: la Lógica y la Física. Dos eran los filósofos que marcaron la vida de Epícteto: Sócrates y Diógenes el cínico. Para él la filosofía no era un fin en sí mismo sino un medio para lograr vivir conforme a la naturaleza. Como filósofo estoico despreciaba las apariencias y se centraba en la búsqueda de la *eudaimonia*, un estado de conciencia que consiste en vivir la vida según la virtud, sin dejarse ser perturbado por las circunstancias externas cambiantes. Este estado de imperturbabilidad, conocido como *ataraxia* se basa en aceptar el destino marcado por la necesidad y la finalidad, dos fuerzas que rigen la naturaleza y los estoicos asumen y trasmiten en sus enseñanzas.

Epícteto es el filósofo estoico, pragmático y profundamente ético que enseñó que hay dos tipos de situaciones en la vida: *aquellas que dependen de nosotros y las que no dependen de nosotros*.

Según él, el ser humano debe concentrarse en las situaciones que dependen de él mismo e ignorar las otras, ya que ocuparse de estas le llevará a la angustia y la frustración. Toda la voluntad y capacidad humana debería enfocarse en las situaciones que dependen de uno mismo. Tal vez lo más difícil no es esto, sino el poder discernir entre las dos y saber con seguridad lo que depende de uno.

Epícteto nos enseña que depende de nosotros todo aquello que está a nuestro alcance y podemos con sinceridad y honestidad cambiar: nuestras reacciones ante determinadas situaciones, nuestros pensamientos, nuestros senti-

Detalle de la del filósofo Epicteto grabado por Teodoro Galle a partir de un diseño de Peter Paul Rubens.



mientos. No depende de nosotros todo aquello que los demás piensan de nosotros; tampoco lo que los demás deciden hacer y realizan. De nosotros mismos depende solamente lo que podemos pensar, sentir y hacer; por eso nuestra voluntad debe concentrarse en hacer de esto un campo de batalla donde ejercitemos nuestras virtudes. La concentración de uno en esta batalla interior, lejos de ser egoísmo es, siguiendo a la filosofía estoica, lo único que realmente es nuestro, lo único que podemos con sinceridad mejorar para estar cada vez en mayor concordancia con la naturaleza. A través de las enseñanzas de Epícteto reviven aquellas del filósofo ateniense, Sócrates: el daimon socrático, la voz divina dentro de cada uno que nos permite saber si estamos haciendo las cosas bien o no. El daimon que nos deja libres a equivocarnos, sin embargo, nos llama la atención al corregirnos. El contacto con el daimon nos permite ser libres, así como lo fue Sócrates aun tomando la cicuta y Epícteto recibiendo las órdenes enloquecidas de su amo. ¿Es posible ser libre aun siendo esclavo? La vida de Epícteto nos responde por si sola. ~

María Kokolaki

---

[1] - Manumisión de esclavos, en la antigua Roma, es el nombre que recibía el proceso de liberar a un esclavo, tras lo cual se convertía en un liberto.

Ilustración moderna del filósofo Epícteto.

¿Qué hicimos durante la PRIMAVERA?

FILOSOFÍA que libera

Nueva apertura del curso de Filosofía Comparada

Bienvenida a nuevos miembros

CULTURA que transforma

Charla al aire libre sobre SERPIENTES

Conociendo las ESTATUAS del Parque Sarmiento

VOLUNTARIADO que une

Bosques Urbanos IV: germinación y siembra

Creación del primer bosque urbano surgido del proyecto homónimo en Córdoba

Cena dedicada al Día Mundial de la Filosofía y estreno de la nueva sede en Córdoba. Noviembre, 2021.

¿Quiénes somos?

NUEVA ACRÓPOLIS es una organización internacional sin fines de lucro, dedicada al estudio de las filosofías comparadas. Actualmente trabaja en más de cincuenta países del mundo y tiene por objetivo fortalecer los valores humanos más allá de toda distinción de separatividad, promoviendo el respeto al ser humano y a la naturaleza, y aportando bases sólidas a la Cultura por medio de la Educación y la práctica filosófica voluntaria.

Editada por los voluntarios de la Escuela de Filosofía Nueva Acrópolis en Córdoba, Argentina, RevistAcrópolis tiene como objetivo mantener viva la idea de la filosofía y brindar un espacio de comunicación y de cultura. Por medio de artículos, reflexiones y pensamientos, comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor. ¡Esperamos que la disfruten!

Para más detalles podés visitarnos en:
www.nueva-acropolis.org.ar

NUEVA ACRÓPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL

Filosofía
Cultura
Voluntariado

Facebook: NuevaAcropolisCba
Instagram: NuevaAcropolisCordoba
Twitter: @RevAcropolis
Canal de Youtube: Nueva Acrópolis Córdoba Argentina
E-mail: nuevaacropoliscba@gmail.com
Teléfono: +549 351 882 2315
Dirección: Rodríguez Peña 40, Alberdi, Córdoba

revistaacropolis.org

“Te conviertes en lo que le das a tu atención.”

Epicteto

“No hay viento favorable para el que no sabe adónde va.”

Séneca

“Realiza cada una de tus acciones como si fuera la última de tu vida.”

Marco Aurelio

NUEVA ACROPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL
Filosofía
Cultura
Voluntariado